

Más allá de las "manzanas podridas"

Entender el abuso sexual perpetrado por el clero como un problema estructural y cultivar estrategias para el cambio

(Estudio realizado por Santa Clara University, EEUU)

Acerca del estudio.

El objetivo principal de nuestro estudio es examinar los "porqués" y "cómos" que permiten que el abuso sexual perpetrado por el clero (ASPC) perdure en la Iglesia Católica. Pretendemos ir más allá de las hipótesis de los autores de la "manzana podrida" e investigar los factores estructurales que perpetúan el ASPC.

Para lograr este objetivo, primero presentamos una investigación sobre qué son las estructuras sociales y cómo funcionan, y -reconociendo que el ASPC es una forma específica de violencia sexual- cómo funciona la violencia sexual como fenómeno estructural. Esta investigación proporciona una lente que nos permite ver la relación entre el clericalismo y la ASPC y proporciona la base para discutir el sexo, el género y el poder, los tres aspectos de nuestro enfoque. A continuación, aplicamos esta lente a los datos que recopilamos a través de una encuesta realizada a casi 300 personas (laicos, religiosos y ordenados) que trabajan en el ministerio para ilustrar concretamente cómo funciona el clericalismo estructural y cómo crea condiciones predisuestas a la posibilidad de la violencia sexual.

Al sintetizar el análisis estructural con los datos como partes iguales de una teoría global, este estudio ofrece una cartilla exploratoria completa sobre el clericalismo estructural y la ASPC. Este trabajo es práctico en su esencia, orientado a la transformación de las estructuras e instituciones eclesiales mediante prácticas de anticlericalismo.

Resumen ejecutivo

El clericalismo se cita a menudo como un factor clave que contribuye al abuso sexual perpetrado por el clero (ASPC) en la Iglesia Católica. Pero aunque los comentaristas -desde periodistas y académicos hasta el propio Papa Francisco- reconocen su influencia, las definiciones de clericalismo varían ampliamente, el clericalismo se caracteriza generalmente como un fenómeno individual, y las evaluaciones empíricas son escasas.

En lugar de describir el clericalismo como una realidad individual -un problema de "manzanas podridas"-, este estudio describe el clericalismo como una realidad estructural conformada por la interacción de tres fuerzas: el sexo, el género y el poder. Definimos el clericalismo como una estructura de poder que aísla al clero y coloca a los sacerdotes por encima y aparte, que les otorga excesiva autoridad, confianza, derechos y responsabilidades mientras disminuye la capacidad de acción de los laicos y los religiosos.

El clericalismo opera en toda la Iglesia ofreciendo incentivos y facilidades que aumentan la capacidad de acción de algunos y restringen la de otros. Muchos sacerdotes lo encarnan y lo llevan a cabo, y los laicos y los religiosos pueden interiorizarlo. Ciertos modelos de sacerdocio, por ejemplo, permiten a los sacerdotes gestionar las instituciones de una manera autoritaria que suprime la capacidad de acción de los laicos y los religiosos y les disuade de plantear sus

preocupaciones. Cualquiera (ordenado, religioso o laico) puede ser clericalista, y cualquiera puede ser anticlericalista. Criticar el clericalismo no tiene por qué oponerse al sacerdocio ni demonizar a los sacerdotes.

Nuestra principal afirmación es que el clericalismo se ve mejor como una realidad estructural que como un vicio individual. Este informe ofrece una lente teórica completa para analizar el clericalismo como una estructura y discute los resultados de una encuesta original de ministros eclesiales, cuyas percepciones nos permiten describir cómo funciona el clericalismo en la vida eclesial. Nuestro enfoque se basa en las teorías sociológicas del poder, el género y la violencia sexual. Esta literatura se aleja de las patologías individuales y se orienta hacia el análisis de las culturas y los entornos que contribuyen a la violencia sexual, incluida la ASPC. Abordar la violencia sexual en la Iglesia requiere que analicemos y desmantelamos el clericalismo estructural en sus elementos esenciales: sexo, género y poder.

Nuestras principales conclusiones son las siguientes

1. Con respecto al sexo, el clericalismo se ve favorecido por la falta de una sana integración sexual y una inadecuada formación sexual en las escuelas ministeriales, y agravado por una cultura de silencio y represión. Según nuestros datos, la falta de una adecuada formación humana impide el desarrollo de una sana integración sexual de sacerdotes y laicos. Debido a esta falta de integración sexual, muchos sacerdotes son incapaces de conectarse de manera auténticamente vulnerable y a veces descuidan los límites apropiados. Esto constituye un apartamiento de facto del sacerdote debido a una brecha en su capacidad para navegar por su existencia como persona célibe, pero sexual. La falta de espacios para la discusión abierta de la sexualidad agrava el problema y extiende su alcance en los espacios eclesiales.

2. Con respecto al género, el clericalismo se manifiesta a través de la actuación de formas nocivas de masculinidad, que la investigación relaciona con la dominación y la violencia. Según nuestros datos, la conciencia de la construcción del género es generalmente baja, y muchos todavía presumen de una visión que perpetúa el privilegio masculino. Los programas de formación sacerdotal rara vez ofrecen oportunidades de interacción significativa con los laicos y los religiosos, especialmente con las mujeres. Los sacerdotes también reciben poca educación en estudios de género y carecen de familiaridad con las construcciones de la masculinidad que los aíslan y restringen su capacidad de conectar auténticamente con aquellos a quienes sirven.

3. Con respecto al poder, el clericalismo opera como un telón de fondo invisible para la vida eclesial que sitúa al clero por encima y aparte de los miembros no ordenados de la Iglesia. Según nuestros datos, el ejercicio clericalista del poder se manifiesta tanto en estilos de gestión autoritarios y desorganizados como en teologías del sacerdocio que se centran en la autoridad y el estatus percibidos de los ministros ordenados. Se manifiesta en menor grado en las teologías que ven la autoridad sacerdotal como servicio a la Iglesia. Se ve favorecido por la limitada formación de los sacerdotes y su falta de experiencia en el trabajo junto a los laicos y en su empoderamiento.

4. Los abusos sexuales del clero no pueden atribuirse a algunas "manzanas podridas" y deben analizarse en relación con el conjunto de la vida eclesial (por ejemplo, utilizando el análisis estructural). Aunque nuestro estudio no puede demostrar que el clericalismo sea la causa del ASPC, nuestros casi 300 encuestados (un grupo único de sacerdotes, diáconos, religiosas y ministros eclesiales laicos con décadas de experiencia trabajando en entornos eclesiásticos) afirmaron que el ASPC tiene sus raíces no en patologías individuales sino en problemas sistémicos relacionados con el sexo, el género y el poder. Las instituciones jesuitas parecen estar

generalmente por delante de los seminarios diocesanos y pueden proporcionar modelos más saludables para la formación y el ministerio.

5. Las alternativas al clericalismo -lo que llamamos "anticlericalismo"- incluyen enfoques de colaboración en el ministerio que empoderan a los laicos para que utilicen sus dones y talentos, y estrategias que fomentan una integración sexual saludable y conciencian sobre las formas dañinas de masculinidad y feminidad vinculadas a las construcciones patriarcales de género. Enraizado en el Evangelio y en las teologías contemporáneas del sacerdocio, el anticlericalismo ya se practica entre algunos sacerdotes y laicos y ofrece signos esperanzadores de resistencia y transformación.

Aunque se han tomado medidas eficaces para crear entornos seguros, educar a los adultos y a los niños, y mejorar la información en las instituciones católicas, aún queda por hacer un trabajo estructural para abordar las causas fundamentales del ASPC. Nuestro informe concluye con recomendaciones para desarrollar alternativas al clericalismo estructural, que esperamos contribuyan a reducir el ASPC.

Información sobre la financiación

Este estudio fue financiado por una generosa subvención de la Universidad de Fordham como parte de Taking Responsibility (Asumir la Responsabilidad) : Las instituciones educativas jesuitas afrontan las causas y el legado de los abusos sexuales. Copatrocinado por el Departamento de Teología de Fordham y el Centro Francis y Ann Curran de Estudios Católicos Americanos, Taking Responsibility avanza en la investigación sobre la protección de niños, jóvenes y personas vulnerables en las instituciones educativas jesuitas. Los objetivos clave de la subvención incluyen

1. el apoyo a investigaciones rigurosas y centradas en los aspectos del abuso sexual clerical que se han manifestado en las instituciones jesuitas
2. la producción de recursos destinados a ayudar a los administradores jesuitas, al profesorado, al personal, a los estudiantes y a otros a examinar las causas, la historia y las consecuencias de los abusos sexuales, así como las consideraciones éticas sobre nuestra responsabilidad en el presente;
3. la facilitación de una conversación continua, incluso a través de reuniones regulares en línea y fuera de línea para la consulta y el estudio y una gran conferencia en la primavera de 2022; y
4. el desarrollo de una red de instituciones educativas jesuitas a través de las cuales pueda continuar este trabajo.

Fuente y texto completo del informe en inglés: <https://www.scu.edu/ic/programs/bannan-forum/media--publications/beyond-bad-apples/>